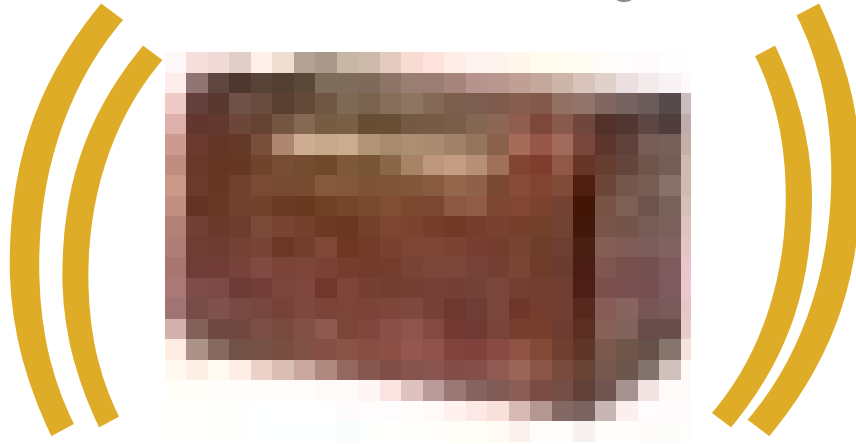


Huracanes forestales y feriales



El huracán del pasado 27 y 28 de diciembre tiró en Francia 115 millones de m³ de madera (casi lo que se corta en España en una década o en el mismo Francia en tres años), para muchas comarcas es un desastre, para otras menos, pero los daños a los bosques lo viviremos en la próxima década. También tiró en otros países limítrofes y destacamos Alemania en donde llegó a arrancar 25 millones de m³ y tenemos que recordar la otra gran catástrofe de este país de hace diez años, en donde cayeron 73 millones de m³. En total, el daño se evaluó en 160 millones de m³. Las zonas más devastadas fueron La Lorena (26 millones de m³), las vecinas Aquitania (20 millones de m³), Limousin (15 millones) y Pitou-Charentes (10 millones), pero hubo otras como la Borgoña en donde arrancó 1,4 millones de m³, y así hasta 115.

Apenas 15 días después, el día 12 de enero, el gobierno francés aprobó un Plan Nacional para mitigar los daños, con tres objetivos fundamentales: asegurar la extracción de la madera caída, permitir el almacenamiento y por tanto su valorización a lo largo del tiempo y reconstruir los ecosistemas dañados. El presupuesto que se habilitó para tal fin fue el equivalente a 35.000 millones de pta, además de unas medidas fiscales y sociales que se calcularon en 5-7000 millones más y una línea de créditos sin interés hasta un tope de 300 mil millones de pta.

Las medidas fueron muy generosas y rápidas, lo que demuestra el interés que se tiene en nuestro país vecino por los bosques.

Hasta aquí la expresión de unos hechos que aparentemente afectan a los franceses, sin embargo el mercado de la madera no está cerrado y lo que pasa en un país puede repercutir en muchos.

Esta fuerte acumulación de madera puede producir un exceso de oferta que desequilibre los precios ahora, y luego precisamente lo contrario. Las medidas que se han tomado para el almacenamiento consisten en reunir la madera en parques y regarla para evitar ataque de insectos y hongos. Sin embargo almacenar adecuadamente 115 millones de m³ es imposible y es inevitable que haya exceso de oferta ahora, porque la madera de cara a estos meses calurosos empieza cuanto

menos a azularse.

Por otra parte hay zonas de difícil acceso en donde aún hay cantidades muy importantes de madera caída, nada va a poder hacerse para evitar su deterioro y la proliferación de las colonias de insectos que posteriormente se extiendan. Algunas zonas, si bien sus bosques son bastante accesibles, están cerca de nuestra frontera, roguemos para que no lleguen las plagas que van a sufrir los bosques franceses. El huracán no sólo ha producido enormes daños a Francia, podemos sufrírselos todos.

No queremos, aunque sea cambiando radicalmente de tema, dejar de comentar un sin sentido que cada vez que lo vivimos nos obliga a pensar en ello. En los países más avanzados de Europa se están clausurando ferias de todo tipo de productos, incluso alguna con gran tradición, y esto es sencillamente porque los compradores no pueden acudir a todos los eventos. Prueba de ello es la dificultad que tienen los organizadores de «misiones comerciales inversas» para traer (y eso que es con todos los gastos pagados en las mejores condiciones) a los compradores. Sin embargo nosotros vamos contra corriente, propiciamos eventos y no hay Comunidad Autónoma que se precie que no organice ferias, internacionales inclusive.

A la vista de la feria del mueble de Madrid y la importante participación de mobiliario de cocina, nos hace pensar en la oportunidad que sería transformar esta feria del mueble en una feria de carpintería que recogiera los productos que ahora están mal ubicados en otras ferias, como puertas en Maderalia y suelos en Decotec, y dejaran los muebles de hogar para Valencia, así facilitaríamos su trabajo a los compradores y prescriptores de productos para la construcción y sería más representativo de lo que es el sector, que ahora está desperdigado. No podemos volver locos a los compradores, y los que compran componentes de muebles (chapas, tableros, herrajes, etc.) no compran puertas y los que compran muebles de hogar no van a ir a 17 ferias, irán a la más importante, Valencia. Y viene el comercio electrónico Hay que pensar en esto seriamente y se debería ordenar la distribución del sector.